

El tratamiento ruso

Biografía de MONTSE GRASSES.
SIN MIEDO A LA VIDA, SIN
MIEDO A LA MUERTE.
(1941-1959) por José Miguel
Cejas. EDICIONES RIALP
MADRID

12/03/2012

Aquella Nochebuena sus padres querían llevarla a Llar, porque pensaban que a Montse le gustaría poder celebrar aquella fiesta allí. Sin embargo, a lo largo del día 24 los dolores arreciaron. La pierna se iba inflamando cada vez más. Montse se

pasó todo el día disimulando su sufrimiento.

"Y precisamente el mismo día 24 - cuenta su padre- llegaron unas pastillas procedentes de Rusia que llevábamos esperando desde el mes de agosto, y que habíamos conseguido a través de nuestra embajada de Bélgica. Las traía la secretaria de la Embajada de Bélgica en Moscú, que venía a Barcelona a pasar las Navidades. Yo había leído en una revista médica que ofrecía ciertas garantías de curación y estaba muy esperanzado".

Le consultaron al doctor Cañadell. "Su padre -recuerda el doctor Cañadell- estaba dispuesto, como es natural, a hacer lo que fuese para salvar la vida de Montse, y en más de una ocasión me había planteado la posibilidad de amputarle la pierna; pero yo le había explicado que en este caso una amputación no

resolvería nada; sólo contemplaba esa posibilidad si la pierna, al hincharse, se volviese tan voluminosa y tan pesada que las molestias fueran insufribles...

Entonces su padre leyó en una revista médica que los rusos habían experimentado con un medicamento que se llamaba sarcolisina y se consiguió, tras mil gestiones, un frasquito... El tenía mucha confianza en la sarcolisina; yo no. Era algo puramente experimental... Pero decidimos hacer por Montse todo lo que estaba en nuestra mano y comenzamos a administrarle aquellas pastillas..."

Con el visto bueno del doctor, ¿qué hacer? ¿Dárselas ya, en un día como aquel? ¿Por qué no esperar a mañana? Sin embargo -pensaban- cuánto antes empezara el tratamiento, mejor.

Prefirieron que lo decidiese ella. Sí; eso sería lo mejor.

-"Montse -le preguntó su madre- ¿Qué prefieres?: ¿tomarte las pastillas hoy o mejor esperamos a mañana?"

Contestó con su serenidad habitual:
- "Haced como mejor os parezca..."

"Montse -comenta el Dr. Cañadell- aunque tenía gran ilusión por asistir a la Misa de Navidad y sabía que la medicina le podía ocasionar algunos trastornos, se la tomó. Se mostró, como siempre, discreta y juiciosa. Tenía lo que llamamos en Cataluña un 'gran seny'".

"Nosotros -explica su padre-, como veíamos que la enfermedad avanzaba, deseábamos comenzar cuanto antes (...). Jamás se negó a ningún tratamiento, por doloroso que fuese. Nunca preguntó: ¿por qué me hacéis esto? ¿Para qué es esta

medicina? Por eso decidimos que se empezara a tomar aquellas pastillas enseguida, aunque le provocaran alguna reacción..."

"...¡Alguna reacción! -comenta su madre- ¡Aquellas pastillas eran terribles! Cada vez que tomaba una se pasaba de seis a ocho horas seguidas con vómitos y con un malestar tremendo...

No pudimos ir a Llar, a pesar de la ilusión que le hacía... y nos quedamos toda la noche con ella de esta manera tan penosa. Los tres más pequeños, Pili, María José y Crucina, ¡ah! y Rosario -en realidad Pili era algo mayor, pero también formó parte del conjunto- en los momentos en los que la veían más calmada, le cantaban algún villancico:

El vint-i-cinc de desembre,
fum, fum, fum

ha nascut un minyonet

ros i blanquet

Fill de la Verge Maria...

De pronto dejábamos de cantar
porque volvía a sentirse mal y
empezaba a vomitar. Cuando se
reponía, seguíamos...

La Verge y el Fillet

n'estant tots morts de fred...

Pero a mitad del villancico se
empezaba a poner de nuevo mal.
Vómitos y más vomitos. Y cuando se
sentía bien, seguíamos:

Josep, a poc a poc

encén allá un gran foc,

i els angels canten,

i els angels canten.

Era muy de madrugada cuando pudo descansar al fin... Y así pasó su última Nochebuena en casa".

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-es/article/el-tratamiento-
ruso/](https://opusdei.org/es-es/article/el-tratamiento-ruso/) (21/12/2025)